

SEMANARIO CRISTIANO-POLITICO DE MALLORCA

DEL JUEVES 16 DE SETIEMBRE DE 1813.

CARTA DEL TIO TREMENDA

dirigida al Procurador general de la Nacion y del Rey.

Mu Sr. mio y mi estimao dueño: me alegraré que al recibo de estas cortas letras se jalle vsté con la mas completa salud que yo paa mi deseo: la mia es guena, á Dios gracias, paa servirle, como me toca de ubligacion. Pues Señor: ha e saber vsté que en mi tertulia se están leyendo toos los Peimientos que vsté publica en la causa que siguen los libertinos contra la Religion y contra el Rey y contra la mesma Patria; y como en el peimiento fol. 137 encajó vsté aquella especie, que le comunicó á vsté nuestro compañero el Rancio, en que le jablaba sobre mi tertulia; le ixe yo á mi gente muchachos: ¿quanto vá que el inastín del Relator sale lairando contra este peimiento? Dicho y jecho: lo mesmo que lo pensé resultó en su esporton de basura publicao el dia 15. ¡Qual me pone al pobrecito de mi compadre! ¡Qué de rebuznos! ¡Quantas pataas! ¡Qué de bocaos le tira á su mercé, y á vsté, y toitos nosotros! Por supuesto que ni vsté, ni su mercé necesitan de mis consejos, porque detrambos á dos saben amanta bien, que esos insultos son una corona é jaismines paa quien lo entiende: mas sin embargo: como toito ese aguacero de isverguenzas que ultimamente ha caído sobre nuestro querío el tio Rancio ha provenío de que jabló bien de mí y de mis camaraas, me paece que debo en concencia golver por su mercé y po vsté lo mesmo; y aunque no iga naa

nuevo, como sean las cosas guenas, siempre pegan bien.

Lo que yo pienso icirle tanto á su mercé como á vsté es que no jaga caso maldecio de esas chuscaas : porque, amigo mio ; vamos claros : toita la via el mundo ha descargao la envidia fuertes lapos sobre los hombres que resplandecen en meritos y en abeliaa : y en los tiempitos presentes tiene vsté otra ayua e costa ; porque á esa mesma envidia se le arrima la irreligion y liberta de conciencia. Sale un hombre gueno jablando en favor de la Religion::::: ¡zas! al momento lo chulean los tunantes, impíos y de mala maera : sale un hombre sabio sobre qualesquer proyento util ; latigazo, rebuznos, mordiscones y pataas : de moo amigo mio: que ni al istruío, ni al Religioso lo quien dexar parar esos indinos. ¿ Sabe vsté lo que debe consolar á los sabios como á nuestro amigo el tio Rancio? Que las satiras y las puyas han caído siempre sobre ingenios colosos : y paa que vsté vea que esto no tiene la menor dua , le voi á á contar á vsté lo que me refirió un amigo estos dias de atras ; jablando de este particular. Me ixo : que una mugercilla (que sé yo en que tiempo) agarrando la pluma en lugar de juso escribió un papelote contra el famoso Teofastro : que una onfala atrevía condenó á Hercules á torcer jilo : que un diablo cocinero llamao Domostenes, lo mesmo que si la cocina fuese una Universiaa, y los platos libros, censuró la tulogía de San Basilio, y la tiró lo mesmo que un poco de desperdicio : que otro salvage llamao Juan Luovico trató de inorante á San Agustin. Lo mesmo es esto que aquella guerra de los Gigantes contra el Cielo.

Tambien he leído yo que la Iliaa de Homero se la comió un borrico : y que esto sucedió paa dar á entender que las bocas acostumbraas á comer raigones y cardos, no pueen jacer otra cosa que espeazar las obras de los sabios. Arrepare vsté como andan esos probes miserables, amarillos como velas de tinieblas : porque se los come la envidia : pimeos inorantes, que á quenta de los escritos mordaces, y arañandole la fama á los mayores ingenios, quieren de bolin de bolan competir con los Gigantes. Esto ha sío siempre, y esto sirve de satisfacion y consuelo paa los escritores ; porque asina que yo veo á un es-

critor satirisao con esverguenzas , como he visto al tio Rancio y á vsté , al instante igo paa mí , estos Señores son sabios. Y si los veo satirisaos por hombres relajaos, mejor: esto quiere icir que aemas de sabios son hombres de guena conduta los tales sujetos satirisaos.

Por fin , Señor Don Percuraor : yo soy un probe trompeta en linea é cencia: pero me atrevo con toitos los libertinos que jicieren bulrra de vsté , del tio Rancio , y de mi tertulia : á toitos los esafio y los espero en asuntos de la encumbencia de la Religion : pues por lo que jase á cosas intrincaas no ha habido ni hay ni habrá quien le clave el diente á las Cartitas del compadre Rancio. Vamos trabajando con cuidfao jasta que peguen un jaldaso (que lo pegarán sin remedio y mu pronto) toitos los libertinos criticones sin critica, escritores sin cencia: reformaores de la Religion , sin conocerla ; estaistas , sin estudios ; y charlatanes sin termino. Con este motivo me ofrezco á isposicion de vsté y de toos los amigos : suplicandole le avise á nuestro amigo el Rancio de mis consejos , paa que jarree de casta é duro sin ladearse por naa , y sin mico á esos triquitaques que suenan con el viento. Toitos mis compañeros se ofrecen de la mesma moa : y no quien mas que servir á su mercé en lo que guste. B. L. M. de V. su afectisimo. — *Lorenzo Campillos , alias , Tremenda.*

PROCLAMA.
que ha echado el general Bernardote á los franceses , y juramento que estos han hecho de estinguir al emperador Napoleon y todos los suyos , traducida del francés.

Ya llegó la época feliz y deseada en la que los buenos franceses , cansados ya de sufrir la esclavitud del tirano que los oprime , deben sacudir el yugo de su mas intolerable servidumbre. La Prusia, la Suecia y la Rusia con sus águilas negras , van de las regiones mas septentrionales de la Europa á daros la libertad mas suspirada : la Inglaterra y Portugal vienen con los brazos abiertos á proteger vuestra buena causa , y el leon vengador de la España , habiendo dado un esperezo y un grande bramido , ha sofocado y destrozado la águila rapan-

te que tenia con su pico corvo y sus garras herido y desangrado vuestro ya casi muerto corazon: ánimo, y para ahora es el valor: no despreciéis la ocasion favorable con que la providencia os convida: proseguid, proseguid la grande obra que habeis principiado: mirad que si acaso ésta se pasa caigais en otra esclavitud mayor para siempre: si teneis á las puertas de vuestro suelo á los protectores del norte, y dentro de vuestra patria á los inmortales y generosos guerreros de occidente, dispuestos á dar auxilio á vuestro valor ¿por que habeis de estar durmiendo y poseidos de un terror pánico que ningun favor os puede hacer en las críticas circunstancias? Si ya teneis el exemplo en vuestras provincias septentrionales, y aun en la misma capital ¿porque no habeis de seguir una empresa capaz de libraros para siempre de la vil servidumbre en que yaceis anonadados? Animo: la union general á la buena obra que habeis principiado, y un alarma general contra el tirano comun y sus secuaces es el camino recto que os ha de conducir al colmo de vuestra felicidad: no se oiga ya entre vosotros sino muera el cruel tirano: aprended de la capital que os da exemplo, la que ya no le reconoce por su gefe, desprecia sus órdenes, hace burla de sus decantados triunfos, ha conocido sus embelecos y enredos, y ha depuesto todo el temor con que hasta aquí ha sufrido sus mandamientos lacónicos y tiranos: miraos en el espejo de las provincias nordestes que reaniman ahora aquellas cenizas frias, pero no apagadas, de amor á su libertad y rey que en el tiempo de vuestra mas fuerte revolucion se opusieron con vigor á los sanguinarios decretos de la detestable y bárbara Convension, acaudillados del famoso Jaquelin en las provincias del Vendée, y que ahora mas bien que nunca saldrán con su empresa, y vosotros si los sosteneis. Yo mismo que dirijo mis valientes y numerosos ejércitos contra el mas sanguinario y cruel emperador, espero hallaros con las armas en la mano, para que á mi llegada á vuestro suelo os unais con mis fuerzas militares, á fin de extinguir y borrar de la memoria de los hombres con mas brevedad al enemigo, y á quantos siguen sus depravadas intenciones: sí franceses, haceos dignos de este nombre con vuestros hechos, y librando al mundo del

mas abominable monstruo de crueldad y ambicion que ha vomitado la tierra, y daros libertad á vosotros mismos que es lo que justamente quieren las seis nobles y generosas potencias aliadas que dirigen sus terribles y vencedoras armas ácia ese reyno deplorable: daros priesa á uniros á los que ya en la capital han principiado la revolucion, quemando el palacio donde se han cometido tantos crímenes, y derramando la sangre de todos quantos secuaces del corso han podido haber á las manos, y que han sido ministros executores suyos, derribando en tierra las estatuas de éste, y apoderándose de la emperatriz, de la desgraciada hija de Francisco II., sin duda con el objeto de restituirla á mejor dueño, y apoderándose de todo quanto el tirano absoluto ha podido estraer de las demás provincias de casi toda la Europa: eso sí, cerrar toda comunicacion con vuestra revolucionada capital, interceptad sus caminos para que no escapen sus amigos, y que no haya quien le lleve noticia de vuestros nobles designios: no porque él pueda ó tenga en su mano el ir con un poderoso ejército á sujetaros, pues teniendo como teneis por protectores á los innumerables ejércitos septentrionales y occidentales, nada tenis que temer: es poco poderoso ni aun para contrarrestar á nuestras fuerzas: si vosotros en este ínterin haceis todo el esfuerzo posible, y uniéndoos todos derribais sus hechuras, tendreis libertad, buen gobierno, dulce y clemente, baxo los auspicios de los vencedores: en mi tendreis un padre que os proteja y conduzca por la senda de la razon al colmo de toda felicidad: levantaos del polvo de vuestra miseria, pero sin confusion: tomar las armas con solo el objeto de acabar con el tirano y sus secuaces, y por restaurar la libertad de la patria, baxo de un gobierno sabio y justo como ha hecho la inmortal España: comportaros con generosidad con aquellas personas extrangeras que esten en ese reyno detenidas y prisioneras, y maxímé si han sido conducidas por la causa de librar á su patria del poder del tirano; pues esos mismos son en la realidad unos libertadores vuestros, habiendo sido todos ellos instrumentos de la ruina del cruel Napoleon. Ea franceses, si como habeis comenzado la obra la proseguis, cerca está la libertad: todas las grandes

acciones tienen al principio tamañas dificultades; pero éstas se van venciendo al paso que la experiencia abre caminos, y va proporcionando remedio y hombres que dirijan las grandes empresas; pues espera veros con paz, felicidad, reposo y abundancia en vuestra patria y domicilio (si teneis union y valor) vuestro antiguo general = Bernardote.

Luego que ha sido leida la proclama de Bernardote en París y en otros pueblos de Francia, ha sido tanto el entusiasmo, que congratulándose unos con otros no han cesado de victorear al dicho general y llamarlo con el sobrenombre de libertador de su patria, junto con los demas emperadores y reyes aliados, esparando el dia feliz de la llegada de todos para salir de su negra esclavitud; pero al mismo tiempo han concebido un odio tan cruel contra el tirano y secuaces que han jurado derramar hasta la última gota de su sangre en defensa de la patria, y de perseguir al tirano y demas suyos á sangre y fuego, buscando la vigilancia sus personas para hacerlos víctimas de su furor, quemando sus casas, y sembrándolas de sal para perpetua memoria é infundiendo aborrecimiento hasta en sus tiernos hijos á la dinastía napoleónica: buscando por todas partes á los españoles y demas extranjeros que se hallan prisioneros en el rey no para facilitarlos su libertad y existencia, y pagar de algun modo en las personas de estos el bien que por el valor de sus paisanos los ha de resultar, y en particular corren por todas partes en busca del inocente, del sabio, del admirable y pacientísimo Fernando VII. para verle, admirar su virtud y agasajarlo como á primer movil de su futura felicidad; pues de la esclavitud de este buen Rey dimana el levantamiento de los españoles, y de éstos los demas aliados, sintiendo como propios los buenos franceses los injustos daños que ha sufrido la España, y deseando sacrificarse por recompensar en parte tantos daños. Este es justamente el estado en que se halla la Francia en esta época memorable.

ARTÍCULO COMUNICADO

Al Señor editor del diario de Madrid.

Muy señor mio: La ley acerca de la libertad de imprenta está

bien concebida ; pero se abusa de ella con tal descaro que deshonor á la nacion, al congreso y al poder ejecutivo. El único y principal objeto que se propusieron las Cortes para sancionarla fue ilustrar á la primera ; y sin embargo de que se han publicado varios decretos suponiéndola ilustrada en las nuevas ideas , con todo remito á vmd. ese papelito transcripto de otro periódico nuestro , para que por las interesantes especies que abraza , dignas todas de ser esculpidas con letras de oro , adelante cada uno lo que pueda , y sepa entender lo que conviene.

Gazeta universal de Florencia , núm. 120 , del martes 24 de Diciembre de 1799. Paris 27 de Noviembre.

Hemos hecho una revolucion , porque por espacio de 13 siglos que ha durado la monarquía , nuestros reyes por causa de las guerras , de mil gastos no provistos á que obligaron las urgentes circunstancias por calamidades naturales , esto es , tempestades , inundaciones de rios &c. , por el exácto y escrupuloso servicio de todas las administraciones , por la conservacion de caminos , puentes &c. , por sacrificios de todas clases á fin de abrirles carreteras al comercio para aumentar y animar la industria , y por los gastos necesarios para mantener el esplendor y prosperidad del estado dentro de él , y procurar que fuera se respetase : nuestros reyes , vuelvo á decir , dieron motivo (sin preveerlo) á un *déficit* de 56 millones : con que claro está que habrá motivo para sublevarse contra la soberanía , y que los reyes que causaron este *déficit* no eran dignos de gobernar , no obstante que con ellos fuimos felices la miseria de 13 siglos.

Hicimos pues una revolucion : ¿y qué es lo que se nos ha ofrecido en lugar de nuestra monarquía ? Una monarquía constitucional , y echamos á gritar *viva Luis XVI , viva el Rey constitucional*.

Al cabo de algunos meses he aqui que los facciosos no estan contentos con Rey constitucional , y hétélos inventando conspiraciones para otro alboroto : acusan al Rey constitucional , y le sacrifican ; y proclaman por fin la república : y nosotros vuelta á gritar *viva la república*. Substitúyese á la consti-

tucion monárquica de 1791 la constitucion republicana de 1793; y no fue menester mas para que nosotros nos desengañásemos gritando *viva la república del año de 1793*. Pasaron algunos meses, y dicho se está queapestaba de rancia la tal constitucion, por lo qual otros facciosos fastidiados de ella forman la del año 3º, y cántanos chillando *viva la constitucion del año 3º, vivan los dos cónsules, vivan los dos consejos, viva el directorio*.

Llega el 18 fractidor, diez na el directorio los consejos, viólaste la constitucion del año 3º, y nos hallamos en un momento esclavos del directorio: convoca este las asambleas ó cortes primarias, junta las asambleas electorales, nombran estos nuevos representantes, excita aquel divisiones en las asambleas, hace que se recusen los representantes nombrados por la pluralidad de ellos, y que se admitan los elegidos por la minoridad por ser hombres de su partido; y nosotros (que en algo habíamos de ser constantes) nos acomodamos á gritar *viva el directorio*. Al cabo de algunos meses fórmase una faccion en los consejos, ataca el directorio, triunfa de él, y manda á pasear tres directores; mas no triunfó de nosotros, que cada vez mas firmes levantamos el grito *viva el cuerpo legislativo*.

Finalmente, pasados algunos dias una faccion nueva concierta con dos miembros del directorio y algunos del consejo de los ancianos otra revolucion para dar al traste con los dos consejos y la famosa constitucion del año 3º. Salióse con ello; y ya tenemos en vez de nuestros consejos dos comisiones legislativas, y en vez de nuestros cinco directores tres cónsules, y en vez de nuestra constitucion las ideas del abate Sieyes; y á mayor abundamiento tenémonos á nosotros, que con la misma fuerza de pulmones que antes gritamos en el dia *vivan las comisiones legislativas, vivan los cónsules, viva el talento del abate Sieyes*. No nos es dado atinar con lo que gritaremos de aqui á algun tiempo; pero es de presumir que algo gritaremos. Y en efecto gritaron *viva el cónsul Bonaparte*, y á poco tiempo *viva el emperador Napoleon*; y despues no han gritado, sino chillado.

Pueblos de la Europa, si teneis gobiernos establecidos que ponen en seguridad vuestras vidas, propiedades y religion, ateneos á ellos: sean reyes ó príncipes los que gobiernan, ateneos á ellos; y no se os ponga jamas en la cabeza como á nosotros *la igualdad*. Esta igualdad que tanto se nos ha cacareado y decantado, no es mas que una *quimera*. No son mas iguales ahora los ciudadanos que lo eran en tiempo de Luis XVI. Lo que aqui tenemos es desigualdad de poderes, desigualdad de fortuna, y desigualdad de derechos. Quanto ha producido la revolucion se ha convertido en utilidad de algunos sugetos que han dividido entre sí *la autoridad del Monarca* y los despojos de la nobleza, y que han oprimido, arruinado, vexado y puesto en tortura al incauto y sencillo pueblo para defender sus robos y mantener sus usurpaciones. ¡Oh! ¡Oh! con nuestro déficit de 56 millones teniamos paz con todas las potencias, reynaba la tranquilidad de un cabo á otro del reino: nuestros caminos bien reparados facilitaban la comunicacion por todas partes: el comercio y la industria á favor de la riqueza nacional y de la *varia fantasía del luxo* proporcionaban recursos inmensos á toda clase de ciudadanos; y la Francia excitaba la envidia de las naciones todas de Europa. En aquel dichoso tiempo tenia seguras sus propiedades, su existencia y la de sus hijos; tenia una religion que sostenia el gobierno, y que dominando sobre las conciencias alejaba alguna vez del delito á un miserable que se alentaba en el dia á cometerle con la esperanza de evitar el suplicio, y que se reia de una justicia que solo al hombre sacrificaba, y perdonaba al malvado.

Por fin, con el déficit de 56 millones todo el reyno iba pasando: los acreedores del estado se pagaban, eran felices las familias, y á lo menos alguna vez reiamos. Pero; ha habido quien haya tenido gana de reir despues que *los charlatanes políticos* cegando al pueblo han arrancado la autoridad de las manos del Rey, se han servido de ella para hacerle perecer, se han repartido todas las riquezas de la Francia, han despojado al pueblo para hacerle la guerra al género humano, que los detesta; le han quitado al pueblo por fuerza su hijos para llevarlos á perecer en las fronteras; han extinguido nuestro co-

mercio y nuestra industria ; nos han puesto en disension con todos nuestros vecinos ; han abolido *nuestra* religion , destruido nuestros templos , degradado nuestros establecimientos , agotado todas las fuentes de la prosperidad pública , y rematando todas estas desgracias con un *déficit* de mas de 500 millones ? En vista de esto ¿ á quién le podrá venir la tentacion de una revolucion ? No habia mas que un pueblo en el mundo que fuese capaz de sufrir los males de la revolucion francesa (1). Este pueblo nos figuramos que podria llevar adelante su locura hasta el extremo de gritar *viva la pantera* (2). Hasta aquí el capítulo de la gazeta.

Españoles : á impulso de los franceses hemos hecho una revolucion. ¿ Los imitamos ? Los imitaremos en su funesta volubilidad. Ellos metieron la discordia en la familia real al mismo tiempo que entraron sus tropas en las plazas fuertes de las fronteras. Se internaron despues de acabada la famosa causa del Escorial , y engañaron no solo á la familia real , sino á toda la nacion. Esta no conoció el engaño y perfidia (aunque algunos astutos y prudentes españoles lo avisaron) hasta Mayo de 1808.

Nosotros reconocimos por Rey y Señor natural de las Españas al Señor D. Fernando VII. en Marzo de 1808: su entrada en esta capital entonces fue la mas plausible y hermosa, no obstante que ya habia en ella y en las inmediaciones sobre 220 carros aliados franceses.

Nosotros le proclamamos en esta misma capital en Agosto del mismo y en otras partes del reyno ; y sin embargo de estar preso los españoles á una voz le gritan con el mayor entusiasmo *viva Fernando VII*, *viva viva*.

Se instala á poco la junta Central ; y conociendo los españoles que esta administraba la soberanía á nombre de nuestro amado y cautivo Rei , la obedecieron y aplaudieron: *viva la Junta Central*.

(1) *Y los liberales de España.*

(2) *Ha dicho y dice viva Napoleon que es peor que una pantera pues es el abestruz mas inmundo del universo.*

Se retira esta á Sevilla; sobrevienen desgracias sobre desgracias, ya por la superior fuerza de napoleón, y ya por otras causas, y reducido nuestro gobierno á la Isla de Leon y á Cádiz con comunicacion con los reynos de Galicia, Murcia y Valencia, se instala la Regencia de cinco personas de las de mayor mérito, y en ella reconocen los españoles la autoridad de su deseado Fernando, en cuyo nombre mandaba. Deseaba la nacion la celebracion de las Córtes, se verifica su instalacion en 24 de Setiembre de 1810 en la misma Isla de Leon, concurriendo 102 diputados por las Españas, á saber: 56 propietarios y 46 suplentes, que todos juraron en la forma mas solemne, reconociendo al Señor Don Fernando VII. por Rey de las Españas. Declaróse que la soberanía nacional residia en las Córtes; y estas la dividieron en legislativa, executiva y judicial. Desde entonces no fue uniforme el grito. Los buenos españoles continuaron y continúan clamando *viva Fernando*; pero algunos de la Isla y de Cádiz gritaron *viva la nacion*.

Pasados algunos meses se forma una constitucion, y se publica en Cádiz el 19 de Marzo de 1812: despues que Dalmacia dexó las Andalucías, y la Extremadura y las Castillas quedaron libres, se ha publicado en ellas la constitucion; y segun anuncian los papeles de Cádiz, se ha recibido con aplauso y con entusiasmo. No es extraño, porque ven los españoles reconocido por Rei á su amado Fernando y sus sucesores, y sancionada la religion católica, apostólica, romana como bases inalterables del estado; y por esto continúan clamando *viva Fernando*. Pero es muy de notar que todos los periódistas tanto en Cádiz, como en otras partes, como los que no lo son, sin hacer mencion de su desgraciado Monarca hayan variado sus descompasados gritos, y proclamado ya á las Cortes, ya á la nacion, ya á la Constitucion, segun progresivamente se les han presentado estos objetos, sin hacer mencion alguna de Fernando. ¿Porventura han adoptado la máxima de aquel corifeo de la nueva ilustracion que dixo, es preciso ir olvidando el idolillo de Fernando; y pretenden imitar con todo la volubilidad francesa? Mucho lo temo al ver el empeño con que anhelan por noveda-

des. Ya han pasado algunos meses, y por lo que se nota en algunos papeles públicos, no se si-los buenos españoles gritaremos ó chillaremos.

Espanoles: velad, porque el demonio nuestro enemigo como leon rugiente anda entré nosotros dando vueltas, y buscando á quien hacer presa. Confirmaos en la fe de vuestros padres, y resistid los nuevos apóstoles del filosofismo y jansenismo que nos rodean por todas partes, pues son diestros en el arte de la intriga y de la seducción, y tan sin vergüenza, que lo que hoy dicen mañana desdican si acomoda á su partido. Seamos firmes segun nuestro carácter, y deseched todo el sistema frances, que se va haciendo tragar á unos con engaños y á otros con la fuerza. Y sobre todo *videte ne quis vos decipiat per philosophiam, et inanem fallaciam, secundum traditionem hominum, secundum elementa mundi, et non secundum Christum.....qui est caput omnis principatus, et potestatis.* (San Pablo á los colosenses, cap. 2, ver. 8 y 10.)

Si considera vmd. que estos rasguños pueden producir algun fruto en beneficio del público, no dudo que se servirá insertarlos en su periódico; y queda de vmd. su seguro servidor.

— *El Ingenuo.*

IMPRESO.

Carta VII. del Filósofo Rancio, en que concluyendo la impugnacion del discurso del Señor Gordillo diputado de Córtes, le demuestra que no ha existido ni podido existir el pacto social que se propuso establecer al gusto de los filósofos de moda. Se hallará en la imprenta de Felipe Guasp en cuyo puesto se hallarán tambien las 1.^a 2.^a 3.^a 4.^a 5.^a 6.^a 23 24 25 y 31.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.